

Domingo 1 de marzo

Ve y cuenta de Jesús

... *¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído?... (v. 14).*

La escritura de hoy: Romanos 10:12-15

Nancy Gavilanes escribe:

Mientras nuestro autobús iba ascendiendo por el estrecho camino a lo largo de las montañas de los Andes, mis compañeros reían y cantaban. Yo miraba por la ventana, asombrada de que no hubiera barandas entre nosotros y el abismo a la derecha. Sentía un poco de temor y ansiedad, y comencé a preguntarme por qué nuestro equipo misionero temporario había llegado a esa remota zona de Ecuador. Entonces me di cuenta: Dios debía amar profundamente a esas personas para haber enviado a su Hijo a morir por ellas. Seguramente, yo podría superar un viaje en autobús aterrador para hablarles de ese amor.

Terminó siendo un gozo realizar breves lecciones bíblicas, compartir nuestros testimonios y orar con quienes nos recibieron en los diversos pueblos que visitamos cada día.

El apóstol Pablo estaba comprometido a hablarles a otros sobre Jesús para que también pudieran confiar en Él. Romanos 10:13 dice que todo el que invoque a Jesús «será salvo». Pero «¿cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueron enviados?» (vv. 14-15).

Hay personas a nuestro alrededor que no conocen a Cristo. Pidamos a Dios el valor para compartir la buena noticia de Jesús con otros, orar por ellos e invitarlos a la iglesia.

Reflexiona y ora

¿Cómo puedes compartir el mensaje de Cristo con quienes no lo conocen? ¿Qué puedes hacer esta semana para mostrarle a alguien que te importa?

Dios, ayúdame a hablarles a otros de Jesús.

Lunes 2 de marzo

Generosidad que reanima

El que es generoso prospera; el que reanima a otros será reanimado (v. 25 nvi).

La escritura de hoy: Proverbios 11:24-31

Winn Collier escribe:

Un auditorio lleno de estudiantes de la Facultad de Medicina Albert Einstein escuchaba atentamente mientras la nonagenaria Ruth Gottesman hablaba. Al concluir, ante el asombro, los festejos y la euforia de los estudiantes, Ruth anunció que iba a donar mil millones de dólares para que pudieran terminar sus estudios sin pagar matrícula. Esta es la mayor donación realizada a una escuela de medicina. Sin embargo, en las entrevistas posteriores, parecía que Gottesman era quien había recibido el regalo, ya que mostró alegría y honra por poder donar su dinero.

Proverbios nos dice que así funciona la generosidad. Lejos de quedar empobrecido, quien «reparte» recibe bendiciones inesperadas (11:24). Cuando abrimos nuestras manos a los demás, terminamos con más, no con menos: «el que saciare, él también será saciado» (v. 25). A menudo somos tentados a aferrarnos fuertemente a lo que tenemos, con miedo de que se aprovechen de nosotros o quedemos sin nada. Pero la economía de Dios funciona de manera diferente. Jesús incluso afirmó: «Más bienaventurado es dar que recibir» (Hechos 20:35).

Podemos ser generosos con nuestra vida y recursos, ofreciendo lo que tenemos a los necesitados. Así descubriremos que terminamos recibiendo también. En el reino de Dios, hay suficiente para todos.

Reflexiona y ora

¿Cómo te ha bendecido dar a otros? ¿Dónde podría Dios estarpidiéndote que seas más generoso?

Dios, ayúdame ser generoso.

Martes 3 de marzo

Poder innegable de Dios

[Dios] salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra... (v. 27)

La escritura de hoy: Daniel 6:25-28

Marvin Williams escribe:

Cuando la Agencia de Tránsito de Kentucky renovó su sede, quiso asegurarse de que la gente lo notara. Entonces, instaló una enorme chincheta de más de seis metros de altura en la entrada, un marcador innegable e imposible de pasar por alto.

En Daniel 6, Dios usó algo innegable para captar la atención de la gente: rescató milagrosamente a Daniel después de que lo arrojaron al foso de los leones por desafiar el decreto del rey Darío y seguir orando a Dios (vv. 10-23). El profeta sobrevivió porque «había confiado en su Dios» (v. 23). Entonces, Darío declaró que, a diferencia de los ídolos muertos de los medos y los persas, el Dios de Daniel era «el Dios viviente [que] permanece por todos los siglos» (v. 26). Solo Él «salva y libra, y hace señales y maravillas en los cielos y en la tierra» (v. 27). Es sorprendente que incluso un rey pagano reconociera el poder y la soberanía de Dios. Como una gigantesca «chincheta» divina, el acto de poder del Señor no podía pasarse por alto.

A veces, Dios capta nuestra atención al hacer algo significativo e innegable (v. 27), como provisiones oportunas y transformaciones del corazón. Otras veces, obra en silencio mientras esperamos. Confiemos en Él y asombrémonos de lo que está haciendo en y alrededor de nosotros hoy.

Reflexiona y ora

¿Cómo ha captado Dios tu atención? ¿Cómo puedes compartir con otros lo que te ha mostrado?

Dios, me asombro ante tu poder.

Miércoles 4 de marzo

Las mujeres anónimas

... muchas otras [mujeres] los atendían con sus propios recursos (v. 3).

La escritura de hoy: Lucas 8:1-3

Elisa Morgan escribe:

Después de limpiar las mesas con desinfectante, Silvia se inclinó para atar una bolsa de basura llena de vasos y platos usados. La puso sobre su hombro y giró para inspeccionar el salón de usos múltiples de la iglesia. Se había ofrecido para limpiarlo antes del próximo encuentro y quería asegurarse de que estuviera listo. Un pensamiento le cruzó por la mente: ¿Alguien lo notaría?

Es fácil preguntarse si nuestras contribuciones cotidianas a la familia de Dios son valoradas. Ya sea que limpiemos, llevemos cuentas, dirijamos un estudio bíblico u ofrendemos, muchos permanecemos invisibles en nuestros lugares de servicio y sin reconocimiento público.

En Lucas 8:1-2, el historiador menciona el fiel servicio de mujeres en el ministerio de Jesús. Nombra a tres que fueron liberadas de espíritus malignos y enfermedades: María Magdalena; Juana, esposa de Chuza, quien administraba la casa de Herodes; y Susana. Luego, agrega: «Muchas otras [...] atendían [a Jesús y sus discípulos] con sus propios recursos» (v. 3). Al destacar a estas mujeres anónimas, subraya su importancia.

Así como Dios incluyó a mujeres anónimas en su relato de contribuciones valiosas a su reino, también ve nuestros esfuerzos. Conoce nuestros nombres (Juan 10:3) y nuestra inversión en su obra (Hebreos 6:10).

Reflexiona y ora

¿Cuándo te sentiste ignorado o despreciado? ¿Cómo te alienta que Dios incluyera a mujeres anónimas en su catálogo de colaboradores?

Dios, gracias por valorar mi servicio.

Jueves 5 de marzo

Fortaleza de la lucha

... sabiendo que la tribulación produce paciencia; [...] y la prueba, esperanza (vv. 3-4).

La escritura de hoy: Romanos 5:1-5

Patricia Raybon escribe:

Julio ya era grande cuando escuchó por primera vez el cuento sobre el niño y la mariposa. Enseguida comprendió la enseñanza sobre la fortaleza que surge de la lucha. En la historia, a un niño le dan un capullo de mariposa y le dicen que no lo abra. Pero mientras el capullo se retuerce en su mano, no puede resistir la tentación de cortarlo y permitir que la mariposa escape. Pero, al ser liberada sin esfuerzo, cae y muere sin haber podido volar. «¿Qué pasó?», grita el niño. Julio entendió de inmediato: el niño impidió que la mariposa ejercitara los músculos que necesitaba para fortalecerse y volar.

La historia puede ser una fábula, pero confirma una alentadora verdad bíblica que Pablo enseñó a los creyentes en Jesús perseguidos en Roma: «nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza» (Romanos 5:3-4).

Pablo no decía que celebráramos el dolor. En cambio, afirmaba que Dios usa las dificultades de la vida para forjar nuestro carácter y esperanza en Él.

Es en su fuerza que Dios desarrolla nuestra confianza en su victoria. A la mariposa se le impidió fortalecerse para volar. Pero en Cristo, podemos regocijarnos: las luchas nos fortalecen en Dios, nuestro libertador.

Reflexiona y ora

¿Qué actitud tienes respecto a las luchas? ¿Cómo han aumentado estas tu confianza en Dios?

Jesús, gracias por desarrollar mi confianza en ti.

Viernes 6 de marzo

La bondad de Dios

Cuídate de no olvidarte del Señor... (v. 12).

La escritura de hoy: Deuteronomio 6:10-19

James Banks escribe:

«¡Ay, no!», exclamé al abrir una colmena y descubrir que la colonia había muerto. La había cuidado meticulosamente durante un invierno templado y esperaba una cosecha temprana. Pero un repentino descenso de temperatura la hizo colapsar.

Consulté con expertos locales y me dijeron que muchos apicultores también habían perdido colmenas. Los inviernos templados presentan desafíos para las abejas. En invierno, estas agitan sus alas para mantener el calor dentro de la colmena, pero cuando el clima se templó, se agotan buscando aún más alimento. Si la temperatura baja repentinamente, no tienen fuerzas para mantenerse calientes. Su «distracción» las lleva a la destrucción.

Incluso las cosas buenas pueden volverse peligrosas cuando nos apartan de lo más importante. Moisés advirtió al pueblo de Dios sobre esto cuando iban a entrar en la tierra que Él estaba por darles; una tierra con «casas llenas de todo bien» (Deuteronomio 6:11). Dijo: «luego que comas y te sacies, cuídate de no olvidarte del Señor» (vv. 11-12).

Recordar a Dios en nuestras bendiciones nos ayuda porque Él es la fuente de «toda buena dádiva y todo don perfecto» (Santiago 1:17). Cuando respondemos humildemente a su bondad amándolo de todo corazón (Deuteronomio 6:5), encontramos en Él la mayor bendición de todas.

Reflexiona y ora

¿De qué estás agradecido? ¿Cómo todo lo bueno viene en definitiva de Dios?

Padre, gracias por tu bondad hacia mí.

Sábado 7 de marzo

Uno en Cristo

Solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz (v. 3).

La escritura de hoy: Efesios 4:1-7

Bill Crowder escribe:

En enero de 1967, el pueblo de Winneconne descubrió que, por error, había sido omitido del mapa oficial de carreteras del estado de Wisconsin, por lo que perdió ingresos turísticos importantes. Entonces, la localidad decidió convertirse en un estado soberano en julio de ese año. Algunos dicen que se intentó avergonzar al gobierno estatal, mientras que otros creen que fue una broma. Sea como sea, finalmente llegaron a un acuerdo, y Winneconne volvió a ser parte de Wisconsin al día siguiente.

La mayoría de las divisiones no son tan amistosas ni fáciles de resolver. Son tan peligrosas que Proverbios enumera «[al] que siembra discordia» (6:19) entre las «seis cosas [que] aborrece el Señor» (6:16).

Las divisiones también dan una imagen equivocada de Jesús y su Padre. La noche antes de la cruz, Jesús oró al Padre para que sus seguidores fueran uno en Él: «para que el mundo crea que tú me enviaste» (Juan 17:21).

¡Jesús dejó claro que nuestra unidad como hermanos en Cristo (o la falta de ella) afecta la fe del mundo en Él! Tal vez por eso Pablo dijo a los efesios que fueran «solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz» (Efesios 4:3). Permitamos que el Espíritu de Cristo nos haga uno, para que el mundo sea atraído hacia Él.

Reflexiona y ora

¿Qué cosas pueden separarte de otros creyentes? ¿Cómo pueden resolverse esos conflictos, para que el cuerpo de Cristo muestre unidad?

Padre, dame un corazón que ayude a la unidad que tú deseas.

Domingo 8 de marzo

Actos amorosos de Dios

Díganlo los redimidos del Señor... (v. 2).

La escritura de hoy: Salmo 107:1-11, 41-43

Anne Cetas escribe:

En mi ciudad, el Grand Ideas Garden y la cárcel del condado están uno al lado del otro. A mi amiga Joann le encantaban ambos lugares: sentarse en el jardín, pensando en la bondad de Dios y su amor a Él por todo lo que había hecho en ella, y contarles a las mujeres en la cárcel cómo el Señor había liberado su vida después de muchas malas decisiones y de estar lejos de Él. A menudo, me hablaba de su pasión: su sueño de que todas las mujeres allí algún día entendieran y experimentaran personalmente el amor de Dios.

El salmista les pidió a los israelitas que dijeran cómo Dios los había redimido de sus enemigos (Salmo 107:2). Habían andado «perdidos por el desierto, por la soledad sin camino [...]. Hambrientos y sedientos, su alma desfallecía en ellos» (vv. 4-5). A veces, se rebelaban contra Dios y Él los disciplinaba (vv. 10-12). Pero cada vez que «clamaron al Señor en su angustia, [Él] los libró de sus aflicciones» (v. 6). Tenían mucho por lo cual dar gracias a Dios y contarles a los demás. Como los israelitas, nosotros también podemos descubrir que su amor nunca nos abandona.

También podemos aprovechar oportunidades para «[considerar] las bondades del Señor» hacia nosotros (v. 43 lbla), darle gracias y contar nuestra historia de cómo nos rescató.

Reflexiona y ora

¿Qué ha hecho Dios por tí para transformar tu vida? ¿A quién puedes contarle tu historia?

Dios, dame las palabras para hablar de lo que hiciste por mí.